

1.3

EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: DE SUS RAÍCES A LA INNOVACIÓN DEL SIGLO XXI

EVOLUTION OF THE SUPERIOR EDUCATION: DE THEIR ROOTS TO THE INNOVATION OF THE XXI CENTURY

Dr. C. José Ramón Ruiz Arnaud, Profesor Titular y Consultante. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Trabaja pre y posgrado. Coordinador Maestría en Educación Superior del. Centro de Estudios de la Educación Superior (CEESA). jrarnaud@unah.edu.cu.

Institución. Centro de Estudios de la Educación Superior (CEESA). Universidad Agraria de La Habana (UNAH). Provincia Mayabeque. Cuba.

Los resultados que se presenta fueron obtenidos del Proyecto de investigación “Estrategia para evaluar el impacto de los programas académicos de educación de posgrado desde el Centro de Estudios de Educación Superior Agropecuaria (CEESA)

Resumen

Este artículo analiza la evolución de la educación superior en relación con el conocimiento y su impacto en el desarrollo de las instituciones académicas. Se examina el papel histórico del conocimiento, desde el surgimiento de las primeras universidades hasta la influencia de modelos como el francés (Napoleónico) y el alemán (Humboldt), que han moldeado la estructura y los principios de la educación superior moderna. El objetivo principal es ofrecer una visión de los principios que sustentaron las primeras universidades y cómo estos han sido transformados para responder a las demandas actuales, especialmente en el contexto de la formación continua. El estudio destaca las principales transformaciones en los modelos educativos, impulsadas por el avance del conocimiento y las exigencias de una educación más flexible y adaptada a los desafíos del mundo contemporáneo. En particular, se subraya la importancia que para enfrentar el reto de la calidad educativa es preciso desarrollar una cultura de la innovación desde la cual se desarrolle un espíritu de cambio y renovación continua, considerando al docente universitario como un investigador, innovador de sus prácticas. Estas plataformas centradas en una cultura innovadora, facilitan experiencias de aprendizaje innovadoras, permitiendo a los estudiantes adquirir conocimientos de manera más accesible y efectiva. Además, contribuyen a formar personas comprometidas con su país y competitivas a nivel internacional, alineándose con la misión de la educación superior en la actualidad. En síntesis, el artículo muestra cómo la educación superior ha

evolucionado desde sus raíces históricas hasta las plataformas innovadoras del siglo XXI, adaptándose para preparar a los estudiantes en un mundo en constante cambio.

Palabras clave: educación superior, conocimiento, desarrollo, innovación educativa

Abstract

This article analyzes the evolution of higher education in relation to knowledge and its impact on the development of academic institutions. It examines the historical role of knowledge, from the emergence of the first universities to the influence of models such as the French (Napoleonic) and the German (Humboldt), which have shaped the structure and principles of modern higher education. The main objective is to offer an overview of the principles that underpinned the first universities and how these have been transformed to respond to current demands, especially in the context of continuing education. The study highlights the main transformations in educational models, driven by the advancement of knowledge and the demands for a more flexible education adapted to the challenges of the contemporary world. In particular, it emphasizes the importance of addressing the challenge of educational quality by developing a culture of innovation that fosters a spirit of continuous change and renewal, viewing university professors as researchers and innovators of their practices. These platforms, centered on an innovative culture, facilitate innovative learning experiences, allowing students to acquire knowledge in a more accessible and effective way. Furthermore, they contribute to developing individuals committed to their country and internationally competitive, aligning with the mission of higher education today. In summary, the article shows how higher education has evolved from its historical roots to the innovative platforms of the 21st century, adapting to prepare students for a constantly changing world.

Keywords: higher education, knowledge, development, educational innovation

Introducción

Las transformaciones de la Educación Superior están estrechamente vinculada al desarrollo del conocimiento. A lo largo de la historia, la educación ha sido un recurso estratégico que, en momentos críticos, ha decidido el destino de diversas civilizaciones. Sin embargo, esta realidad no siempre ha sido evidente, probablemente porque muchos de los avances logrados por ciertos países, regiones o culturas se han medido principalmente por su poder económico. Aunque esto es cierto, esa visión ha ocultado en gran medida el papel central del conocimiento.

Hoy en día, reconocemos que diferentes culturas, así como civilizaciones americanas como la maya, basaron su hegemonía en el dominio del conocimiento e innovaciones que, en muchos casos, han perdurado hasta nuestros tiempos. Estas civilizaciones fueron innovadoras. El crecimiento del

conocimiento también implicó la necesidad de transmitirlo y asimilarlo, lo que llevó a la creación de instituciones dedicadas a esa tarea. Así, diferentes entidades, desde organizaciones religiosas, gremios artesanales, hasta instituciones de educación popular o elitista, se encargaron de la formación y transmisión del saber.

Con el paso del tiempo, los conocimientos se volvieron cada vez más complejos, requiriendo especialización para su correcta transmisión. Esto dio origen a la enseñanza técnica en diversas formas y, ya en el siglo XI en la cultura occidental, a las primeras universidades europeas. Desde entonces, el conocimiento y la educación han sido motores fundamentales para el desarrollo humano. En el siglo XXI, esta relación se ha intensificado aún más, con la tecnología y la innovación como pilares del progreso social, económico y cultural. La educación se ha convertido en una herramienta clave para afrontar los desafíos globales y promover un desarrollo sostenible y equitativo.

El presente trabajo pretende caracterizar el papel histórico del conocimiento, su materialización en el surgimiento y desarrollo de las universidades, agrupándolas en tres periodos representativos de momentos históricos portadores de cambios cualitativos sistémicos de gran envergadura. En cada uno de ellos se identifican los hechos más relevantes que los conforman y se incluyen apreciaciones críticas del autor. El estudio se basó en el análisis de estudios de la evolución de la educación, estudio de las tendencias actuales de la educación superior en diferentes campos, y en la valoración de experiencias del autor. Los resultados que se exponen contribuyen a los estudios de caracterización de la evolución de las tendencias de la Educación Superior contemporánea en curso,

Desarrollo

Etapa **Edad Media** - Siglo XIX: Conceptualización y Construcción de **las primeras universidades**

En el estudio se parte de RÜEGG (Ed.), A History of the. University in Europe. Universities, citados por Gerbod (2004). Las primeras universidades surgieron, en la **edad media** a partir de las escuelas religiosas y monásticas, siendo la Universidad de Al Qarawiyyin en Marruecos, fundada en 859, la más antigua en funcionamiento, seguida por la Universidad de Bolonia en Italia, fundada en 1088.

La Universidad de Bolonia y la Universidad de París (fundada en 1208) son ejemplos de las primeras instituciones que cumplen con la idea moderna de universidad, que incluye un cuerpo diverso de estudiantes y profesores en varias disciplinas. Gerbod (2004). Estas instituciones tenían como objetivo formar profesionales, promover la investigación y fomentar el pensamiento crítico para mejorar la sociedad.

Desde sus inicios, las universidades estuvieron influenciadas por el contexto político y social, con estructuras que inicialmente consistían en maestros que discutían textos con estudiantes.

En el siglo XVIII, se apreciaron cambios, se enfocaron en la formación de élites y en la transmisión de conocimientos especializados, impulsados por el redescubrimiento de la antigüedad grecolatina (**fusión de los pueblos griego y romano**) y el Renacimiento (transición entre la Edad Media y los inicios de la Edad Moderna).

Se ampliaron los currículos, incluyeron artes liberales, teología, derecho y medicina, con influencias del humanismo, la Reforma y los descubrimientos geográficos, que ampliaron los temas académicos a derechos humanos, derecho internacional y ética.

Durante los siglos XVI y XVIII, las universidades comenzaron a publicar revistas científicas y a adoptar ideas de la Ilustración, promoviendo la innovación. Durante los siglos XVI y XVIII, varias universidades estaban estrechamente vinculadas a la Iglesia, siendo algunas de las más representativas:

1. **Universidad de Salamanca (España):** Fundada en 1134 y formalmente establecida en 1218, fue una de las instituciones más importantes de Europa y estuvo profundamente vinculada a la Iglesia Católica, sirviendo como centro de estudios teológicos y filosóficos.
2. **Universidad de París (Sorbonne):** Aunque su origen se remonta al siglo XII, en el siglo XVI y XVIII seguía siendo un centro clave de enseñanza religiosa y teológica, con una fuerte influencia de la Iglesia en su estructura y currículo.
3. **Universidad de Coimbra (Portugal):** Fundada en 1290, fue una de las universidades más antiguas de Europa y mantuvo una estrecha relación con la Iglesia, especialmente en sus primeros siglos, centrandose sus estudios en teología y filosofía.

Durante y después de la Revolución Industrial, varias universidades lograron liberarse de su dependencia teológica y centrarse más en la ciencia y la tecnología. Aquí te menciono tres de las principales:

1. **Universidad de Heidelberg (Alemania):** Aunque fundada en 1386, en el siglo XIX se convirtió en un centro importante de investigación científica y académica, promoviendo el conocimiento en ciencias naturales y liberándose en parte de la influencia teológica.
2. **Universidad de Göttingen (Alemania):** Fundada en 1734, esta universidad se convirtió en un referente en investigación científica y matemática durante el siglo XIX, marcando un cambio hacia una educación más secular y basada en la ciencia.

- 3. Universidad de Edimburgo (Escocia):** Establecida en 1582, en el siglo XIX se consolidó como un centro de investigación en ciencias naturales y médicas, promoviendo un enfoque más secular y científico en su enseñanza.

En el siglo XIX, surgieron modelos universitarios en Alemania y Francia. El alemán, establecido por Wilhelm von Humboldt se basa en ideas liberales, destacando la libertad de pensamiento, la investigación activa y la autonomía del estudiante y profesor. Los profesores son expertos en sus disciplinas, con libertad para elegir su carrera y prestigio basado en su especialización. La investigación científica y la formación en laboratorios y seminarios son centrales. Este modelo promovió la investigación profesional, la libertad académica y la creación de universidades de investigación modernas, influyendo en países como Rusia, Gran Bretaña y otros. La Universidad de Berlín (fundada por Humboldt) ejemplifica este enfoque.

El Modelo francés (napoleónico) se caracteriza por un control riguroso, disciplina estricta y poca libertad académica. Los planes de estudio, la concesión de títulos y los hábitos personales estaban regulados, incluso prohibiendo aspectos como las barbas en 1852. La ciencia era importante, pero la autoridad y la disciplina prevalecían, y el prestigio dependía de la reputación de las instituciones y de la influencia de la Iglesia en algunos casos.

Las diferencias clave entre ambas estaban en que el modelo alemán priorizaba la libertad, la investigación y la autonomía académica, convirtiéndose en un estándar internacional y fomentando la universidad de investigación moderna. En contraste, el modelo francés se centraba en la disciplina, el control y la formación de profesionales, con menor énfasis en la libertad académica.

Durante los siglos XIX y XX, el modelo alemán influyó en la estructura de las universidades en Europa, Estados Unidos y Japón. En Gran Bretaña, las universidades como Oxford y Cambridge ya tenían un alto nivel de autonomía y énfasis en la investigación. La influencia del modelo alemán fue fundamental para el desarrollo de la universidad moderna basada en la investigación científica.

En el Reino Unido, la educación universitaria inicialmente era exclusiva para aristócratas, pero a mediados del siglo XIX se abrieron las puertas a las mujeres y se eliminaron restricciones religiosas en instituciones como Oxford y Cambridge. En Francia, la influencia de la Iglesia en la educación disminuyó.

En el siglo XIX, en América Latina y el Caribe (ALC) se reemplazaron los modelos de universidad colonial, como los de Salamanca y Alcalá de Henares, por el modelo napoleónico de universidad, que enfatizaba la formación de profesionales y el control centralizado. La adopción en ALC se centró en el modelo francés, que hacía énfasis en la formación de profesionales y en un control

centralizado, sin la creación de Institutos de Investigación ni un fuerte énfasis en la investigación científica autónoma.

La adopción de este modelo en ALC implicó que las universidades se orientaran principalmente a la formación profesional y a la capacitación técnica, con menor énfasis en la investigación científica y en la autonomía académica, en comparación con los modelos alemán y estadounidense.

La evolución de la universidad desde la Edad Media hasta el siglo XIX refleja un proceso de consolidación y expansión de la educación superior, que sentó las bases para el desarrollo del conocimiento y la formación de profesionales especializados en áreas clave.

Durante este período, se promovieron avances importantes como la investigación, el pensamiento crítico y la ampliación de los contenidos académicos, especialmente en el siglo XIX con el modelo alemán. Sin embargo, también enfrentó limitaciones significativas, como la dependencia de la Iglesia y el Estado, la exclusión social y de género, y un control rígido que restringía la autonomía académica.

Aunque hubo ciertos avances en la apertura a otros sectores sociales, la educación superior permaneció en gran medida elitista y controlada por intereses de la clase dominante, cuyo objetivo principal era mantener su poder y control social. En conjunto, este proceso refleja tanto los logros como las restricciones que marcaron la historia de la universidad en ese período.

Etapas Siglo XX: La transformación de la universidad y la creación de sociedades del conocimiento. Una definición de Sociedad del conocimiento según (Chaparro, 1998):

(...) es una sociedad en la cual cada individuo y cada organización construyen su propia capacidad de acción, y por tanto, su posición en la sociedad a través de procesos de adquisición y desarrollo de conocimientos, organizados de tal forma que puedan contribuir a procesos de aprendizaje social (...). (s/p)

UNESCO (2005):

El auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha creado nuevas condiciones para la aparición de sociedades del conocimiento. La sociedad mundial de la información en gestación sólo cobrará su verdadero sentido si se convierte en un medio al servicio de un fin más elevado y deseable: la construcción a nivel mundial de sociedades del conocimiento que sean fuentes de desarrollo para todos, y sobre todo para los países menos adelantados. (s/p)

El informe de la UNESCO ya mencionado señaló que “un elemento central de las sociedades del conocimiento es la “capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la

información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano” y más adelante afirma que:

Para construir auténticas sociedades del conocimiento, no cabe limitarse a la libre circulación de las informaciones, ya que éstas han de ser objeto de intercambio, confrontación, crítica, evaluación y reflexión con el aporte de la investigación científica y filosófica, si se aspira a que todos estén en condiciones de producir nuevos conocimientos a partir de los flujos de información. (s/p)

Y sobre el papel de la educación superior en la creación de la sociedad del conocimiento expresa lo siguiente:

Esto se aplica sobre todo a los países en desarrollo, en los que es urgente establecer nuevos modelos universitarios más adaptados a las necesidades y susceptibles de propiciar sinergias disciplinarias y geográficas, así como actividades de cooperación en el plano regional e internacional. Querer imitar a toda costa a las grandes universidades de los países del Norte sería un error. En efecto, los desafíos que tienen planteados los países en desarrollo son específicos: obsolescencia de las infraestructuras existentes, deterioro de la calidad de la enseñanza superior, subdesarrollo de las infraestructuras de investigación, “fuga de cerebros” hacia los países ricos, obstáculos lingüísticos y culturales, disminución de la financiación estatal y, en algunos casos, ausencia de auténticas políticas públicas en este ámbito. (p.108)

Con relación al papel que debe desarrollar la UNESCO se señala:

(...) tiene que seguir contribuyendo a la creación de capacidades, fomentando la cooperación internacional. En particular, el desarrollo de las estructuras en redes y de las nuevas tecnologías podría permitir que en esas regiones se creasen modelos universitarios de vanguardia, vinculados a las instituciones de los países del Norte mediante distintas formas de asociación. Esto permitiría limitar el éxodo masivo de cerebros y propiciar las transferencias de conocimientos e informaciones necesarias. Esto es lo que se necesita para crear auténticos mecanismos de aprovechamiento compartido del conocimiento. (s/p)

Si bien en los países desarrollados ya se ha declarado que la universidad no es la única institución que se erige como bastión del conocimiento (Scharmer & Käufer, 2000), en América Latina todavía el papel de la educación superior frente al conocimiento sigue siendo relevante. Es así porque el conocimiento que reside en la empresa transnacional asentada en nuestros países permanece como privilegio de las casas matrices y el desarrollo de la industria propia y la investigación que se realiza en centros no universitarios de nuestros países es aún pobre en general.

Pero igualmente la educación superior latinoamericana necesita otras transformaciones para poder estar a la altura de la responsabilidad que tiene frente a nuestras respectivas sociedades.

Reitera la UNESCO (2005) en su informe "Hacia las sociedades del conocimiento":

(...) es preocupante ver cómo los centros docentes de algunos países en desarrollo se especializan en la enseñanza terciaria, en detrimento de las actividades de investigación. Esa especialización es tanto más perjudicial cuanto que no permite la valorización de los conocimientos locales y consolida aún más el adelanto de los países industrializados en términos de productividad de la investigación universitaria y de número de investigadores. (p.104)

Uno de los mayores desafíos de la universidad es hacer explícito el conocimiento tácito existente en la institución, para ello Estrada y Benítez (2006) plantean un grupo de acciones imprescindibles en una estrategia para gestionar el conocimiento en las universidades, entre ellas: a) La creación de comunidades de conocimientos por ramas del saber y transdisciplinario que garanticen la relación humana necesaria para alcanzar un flujo eficaz de conocimientos (en las universidades existen todas las condiciones para ello, pero es necesario actuar conscientemente en ese sentido); b) Disponer de una intranet eficiente para el intercambio de información, conocimientos y experiencias; c) Actualización sistemática de la información necesaria para agilizar y hacer más efectiva la toma de decisiones; d) Disponer de Bases de Datos que beneficien a estudiantes, profesores e investigadores (digitalización de todos los documentos internos necesarios para el desarrollo del estudio y la investigación, documentos de profesores e investigadores, trabajos de los estudiantes, exámenes de cursos anteriores, etc.) todo lo cual puede ser organizado con el uso de herramientas para este fin; e) Gestionar el conocimiento tácito y convertirlo en conocimiento explícito (siempre que sea posible) y encontrar formas metodológicamente adecuadas para presentarlo en materiales docentes (artículos, libros, tesis, monografías, etc.), materiales organizativos, reglamentos y otros que contribuyan a mantener y mejorar su capital intelectual; f) Disponer de un repositorio de información -- de conocimiento-- al que tengan acceso todos los trabajadores complementado con herramientas de comunicación para intercambiar experiencias, conocimientos y casos de estudio, lo que implicará una mejora en los procesos universitarios.

La participación en estas redes, de docentes y estudiantes permitiría actualizar, complementar y difundir conocimientos, mientras que el posgrado y la extensión son instrumentos clave para la difusión y asimilación del saber generado en las instituciones de educación superior.

La educación superior, ha evolucionado de ser la principal fuente de conocimiento social a un actor en un entorno donde el conocimiento se comparte y produce en diversos ámbitos, como empresas y

centros de investigación. Posee un rol estratégico en la creación y difusión del conocimiento, requiriendo cambios en sus modelos, como el uso de plataformas virtuales y redes del conocimiento. Las sociedades del conocimiento, impulsadas por las TIC, valoran la adquisición y uso del conocimiento para el desarrollo humano, caracterizadas por la globalización, innovación y la necesidad de formación continua. Las TIC y las redes transforman los entornos laborales, sociales y educativos, modificando las formas de interacción y aprendizaje.

La transformación de la universidad en un actor central en las sociedades del conocimiento representa un avance significativo, promoviendo la innovación, la investigación y la formación continua, impulsada por las TIC y las redes que facilitan el acceso y la difusión del conocimiento a nivel global. Además, la adaptación de los modelos universitarios a las realidades específicas de los países en desarrollo, junto con la valoración creciente del conocimiento como motor del desarrollo humano y económico, refuerza el papel estratégico de las instituciones educativas en estos procesos.

No obstante, persisten limitaciones importantes, como la dependencia tecnológica, la insuficiente inversión en investigación, la fuga de cerebros, la obsolescencia de infraestructuras y la desigualdad en el acceso a las TIC y a una educación de calidad. Estas dificultades dificultan la integración efectiva de las universidades en la sociedad del conocimiento y limitan su potencial para contribuir al desarrollo sostenible en los países en desarrollo.

Etapas Siglo XXI: Algunos nuevos modelos de la universidad contemporánea

Hacia finales del siglo XX los análisis realizados por varios expertos en el entorno de la Conferencia Mundial de la Educación Superior de 1998, condujeron a identificar nuevos modelos de universidad surgidos en el siglo XXI en los países desarrollados por el papel creciente del conocimiento y el reconocimiento de la importancia de la innovación para el desarrollo. A continuación, se describen algunas de sus características.

Universidad emprendedora tiene como autor principal a **Henry Etzkowitz**. Él es conocido por su trabajo en la teoría de la Triple Hélice, que destaca la interacción entre la universidad, la industria y el gobierno como motores del desarrollo económico y la innovación. La Universidad Emprendedora se enfoca en fomentar la cultura emprendedora, la innovación y la transferencia de conocimientos hacia la creación de empresas y proyectos que impulsen el desarrollo económico y social.

Martín y Alfonso (2000) refiere que la idea de universidad emprendedora es un concepto introducido por **Clark (1998a)**, quien describe sus características como sigue:

- Diversificar los ingresos para incrementar las fuentes financieras, proveer dinero discrecional y reducir la dependencia;

- Desarrollar nuevas unidades departamentales externas para introducir nuevas relaciones con el entorno y nuevas fórmulas de pensamiento y formación.
- Los departamentos centrales también pueden ser autosuficientes; recolectar dinero, elegir activamente entre especialidades, y en todo caso, hacer previsiones; desarrollar un conjunto de creencias fundamentales que guíen y racionalicen la estructura de cambio que provea de una fuerte capacidad de respuesta.
- Construir una capacidad de dirección centralizada con el objetivo de realizar amplias elecciones que ayuden a orientar la organización.

Una universidad emprendedora tiene que crear una cultura en ese sentido en toda la institución, diversificar sus vías de financiamiento a través de fuentes empresariales y locales y lograr una amplia interacción con su entorno local y empresarial a través de unidades de relacionamiento y la acción de las estructuras académicas.

Mucho se ha escrito durante la última década entorno al concepto de universidad emprendedora Clark, 1998 Etzkowitz, 2004. Si bien existe una visión compartida de esta entidad como el resultado de una «segunda revolución académica» (Etzkowitz, 2004), no es posible extraer un modelo exhaustivo que delimite con exactitud el fenómeno. Hay, en cualquier caso, en la literatura algunas directrices clave a este respecto Corti y Riviezzo (2008)

Clark y Etzkowitz tienen enfoques diferentes pero complementarios sobre la idea de la universidad y su papel en la sociedad.

Henry Etzkowitz es conocido por su concepto de la **Triple Hélice**, que enfatiza la interacción entre la universidad, la industria y el gobierno como motores clave para la innovación y el desarrollo económico. Su enfoque está en cómo las universidades pueden convertirse en actores emprendedores, promoviendo la transferencia de tecnología, la creación de empresas y la colaboración con el sector productivo para impulsar la economía.

Por otro lado, **Clark** (en particular su trabajo sobre la "Universidad como institución") aporta una visión más centrada en la **función social y académica de la universidad**. Clark destaca la importancia de la **autonomía académica**, la **misión educativa** y la **identidad institucional**. En relación con la idea de universidad emprendedora, Clark puede aportar una perspectiva que enfatiza la necesidad de mantener el equilibrio entre la innovación y la preservación de los valores académicos tradicionales, asegurando que la universidad siga siendo un espacio de conocimiento crítico y formación integral, no solo un motor económico.

En resumen:

- **Etzkowitz** aporta la visión de la universidad como un actor activo en la economía y la innovación, promoviendo la colaboración con otros sectores para impulsar el emprendimiento.
- **Clark** aporta una visión que valora la identidad, la autonomía y la misión social de la universidad, asegurando que el impulso emprendedor no comprometa sus valores fundamentales.

Los estudios revelan la atención que le están dando las universidades a la explotación de los resultados de investigación. Se incrementa el interés de los responsables políticos y al debate público sobre esta cuestión. Corti y Riviezzo (2008), en su análisis *Hacia la universidad emprendedora en Italia*, revelan la creación de spin-off (**empresa que se deriva de otra organización**). La organización principal puede ser una *startup*, una universidad, un instituto de investigación, entre otros) ha sido, de hecho, identificada como una de las funciones más importantes de las OTT (*over-the-top*) o **servicio de transmisión libre**, consiste en la transmisión de audio, vídeo y otros contenidos a través de [internet](#) sin la implicación de los operadores tradicionales en el control o la distribución del contenido) y prácticamente todas las universidades italianas han adoptado regulaciones específicas para normalizar la participación de la universidad en las empresas nacientes. En la mayoría de los casos, se ha creado un comité académico encargado de la evaluación de las ideas de negocios y de la eventual selección de los participantes.

Universidad innovadora

Según Benítez (2005, citando a los autores Martín y Alfonso, 2000) en su estudio para la Universidad de la Laguna, las “universidades innovadoras” son aquellas que desean e intentan adaptarse a los cambios del entorno. Se incluyen bajo esta denominación dos grupos de universidades. En primer lugar, aquellas universidades que Clark (1998) denominó “universidades emprendedoras” y en segundo, aquellas universidades que constituyen el ECIU4 (*The European Consortium of Innovative Universities*)¹ (Van Vught, 2000).

Estas universidades tendrían las características de las universidades emprendedoras, pero estructurarían la gestión de la investigación sobre la observación de Gibbons et al. (1994, Citado en Gibbons, 1998) alrededor del cambio del modo 1 al modo 2 de organización de la investigación.

De acuerdo a estos autores, el modo 1 es el tradicional disciplinario donde las investigaciones se realizan en los departamentos o cátedras desde la óptica estrecha de las disciplinas y el modo 2 requiere un cambio cultural para enfrentar la investigación interdisciplinariamente y orientada a la

¹ The European Consortium of Innovative Universities” (ECIU), está formado por las siguientes universidades: Aalborg Universitet (Dinamarca), Universidad de Aveiro (Portugal); Universidad Autónoma de Barcelona (España), Chalmers University (Suecia) Université de Compiègne (Francia), Universität Dortmund, (Alemania), Universität Hamburg-Harburg (Alemania), Joensuu Yliopisto (Finlandia), Universidad de Strathclyde (Reino Unido), Universiteit Twente (Holanda), University of Warwick (Reino Unido), Instituto Tecnológico de Monterrey (México). (Véase <http://www.eciu.org> *Universitäten, München: Rainer Hampp Verlag, pp. 55-1000*

aplicación de resultados, de mayor impacto social y sujeto a controles múltiples de calidad. Este modo reconoce que el conocimiento está socialmente distribuido y es necesario trabajar en redes. Adicionalmente se caracterizarían por el uso de métodos y medios modernos de enseñanza aprendizaje, el uso extendido de las TIC y la gestión del conocimiento.

Para ello son necesarios los siguientes cambios:

- **Investigación:** la Universidad debe ser consciente de que en la actualidad no es la única productora de conocimiento. Y debe compartir recursos intelectuales, financieros y físicos con otros productores de conocimiento.
- **Enseñanza y aprendizaje:** las condiciones actuales del mercado laboral exigen que los trabajadores tengan nuevas habilidades. Ello obliga a una universidad innovadora, a añadir esas nuevas habilidades en los procesos de formación tradicionales, dentro de las cuales nos encontramos con: buena voluntad hacia el cambio, multidisciplinariedad, habilidades TIC, capacidades de aprendizaje e inteligencia social.
- **Transferencia de conocimientos:** tratar de tener éxito en la transferencia de conocimientos, para lo cual es necesario poner énfasis en aspectos tales como el compartir recursos y la colaboración.

Universidad que aprende

Este modelo de universidad identificado por Kristensen, referido por Benítez, también según Martín y Alfonso (2000): “proviene de la combinación de la noción clásica de la universidad como un fórum de aprendizaje y conocimiento y del moderno concepto de organización que aprende (Learning Organization)”(p.5).

Estos modelos universitarios, caracterizados por una cultura de gestión del conocimiento, buscan principalmente la autofinanciación, impulsada por Europa desde finales del siglo XX, generando debates sobre si la educación superior debe ser un bien público o un mercado. En América Latina, debido a sus debilidades económicas e industriales, su implementación es difícil y corresponde a los estados defender la educación superior como una inversión para el futuro, no como un negocio.

El modelo de universidad contexto-céntrica

Este modelo se ha identificado en varios países de América Latina entre ellos Cuba conocida como la nueva universidad cubana o la educación superior en los municipios. En este sentido Núñez, Montalvo y Pérez (2006) señalan que:

En ese tipo de modelo, el contexto aparece como relevante en la definición de prioridades, en la construcción de redes, por lo que de Souza (Souza, et al. 2001) ha introducido el concepto de “modelo contexto-céntrico”. Con esta denominación se quiere subrayar que el contexto debe ser la clave en la construcción y orientación social del conocimiento. Pero se quiere decir algo más. La

teoría del “modo 2” como otras que se mencionan en este documento, tienen un fuerte acento económico, con énfasis claramente empresarial. Sin embargo, el contexto no son sólo las empresas y lo que se puede esperar del conocimiento, no son exclusivamente beneficios económicos. Esos beneficios, además deben alcanzar a las grandes mayorías. (p. 34)

Este modelo universitario está estrechamente vinculado a su región, influyendo en su desarrollo social y económico mediante la formación, investigación y extensión. La universidad genera una sinergia donde el conocimiento alimenta y se nutre de la cultura y capacidades locales, formando recursos humanos comprometidos con el progreso regional y nacional.

Sobre el particular refirieron Núñez, Montalvo y Pérez (2006) que la producción de conocimiento a nivel local plantea tres retos, el primero relacionado con la naturaleza compleja de los problemas a abordar (vivienda, salud, alimentación, comportamientos sociales) cuya solución solo se alcanza con un abordaje inter o transdisciplinario, el segundo se refiere al carácter práctico del conocimiento que se necesita y tercero al nexo entre innovación y el aprendizaje que se requiere para que los actores locales logren apropiarse de las soluciones que se plantean.

La educación superior en el entorno local debe fundamentarse en conocimientos teóricos previos y adaptarse a las culturas y tradiciones locales para evitar rechazos. Además, actúa como puente entre lo local y las redes de conocimiento, movilizándolo recursos de otras instituciones para soluciones integrales. La interacción con lo local enriquece a la universidad y aumenta su pertinencia, permitiéndole acceder a recursos materiales y financieros de gobiernos y organizaciones nacionales e internacionales para su desarrollo.

La Universalización del Conocimiento es una premisa para la creación de una sociedad verdaderamente basada en el conocimiento y requiere de escalones más elevados de la educación y de un alcance mayor de participación popular. En términos prácticos, significa la oportunidad de crear facilidades para que todos los individuos estudien sin límites, durante toda la vida, con lo que se propicia el disfrute personal y la utilización culta del tiempo libre, contando con el necesario acceso a la información, la cultura universal y nacional, así como las oportunidades para expresar todo su talento creador en aras de los más elevados valores de la humanidad (Benítez, Hernández & Pichs, 2007). Este propósito es un derecho de todo ser humano y un deber de la educación superior el propiciarlo.

Así del concepto de la universidad hacia el territorio es necesario evolucionar hacia el paradigma de la universidad en el territorio (Benítez, Hernández & Pichs, 2005), lo que origina nuevas oportunidades y posibilidades a una parte importante de la población en el acceso a una cultura general e integral.

Para alcanzar la universalización de la educación es necesario además ampliar el acceso, incrementar la permanencia y el egreso de la educación superior y que se logren eliminar las diferencias entre las oportunidades y las posibilidades que hoy se manifiestan en nuestros países.

Los nuevos modelos de universidades están fuertemente ligados al desarrollo de la investigación científica y la innovación. Las universidades que desde el siglo XIX y en adelante asumieron el modelo de Humboldt han tenido un importante peso en el desarrollo científico por su capacidad de crear y difundir nuevos conocimientos aunando el trabajo de profesores y estudiantes por la estrecha relación de los procesos de formación (de pregrado y posgrado) e investigación que crea una sinergia que solo puede ser propia de la educación superior.

Para la universidad, la innovación supone el fortalecimiento de la investigación que aúne calidad y pertinencia y, a través de ello, la capacidad de producción y circulación de conocimientos, alineándolos con las necesidades y demandas de la sociedad, los sectores productivos, las comunidades y la sociedad toda. La universidad innovadora será aquella capaz de gestionar conocimiento y promover innovación mediante la interacción con el entramado de actores colectivos, contribuyendo al despliegue de los sistemas locales, regionales, sectoriales y nacionales de innovación.

Universidad e innovación social

La innovación social se refiere a nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que buscan satisfacer necesidades sociales de manera más efectiva, eficiente o justa. Es decir, busca mejorar la calidad de vida de las personas y fortalecer la cohesión social a través de soluciones innovadoras.

El concepto de innovación social, gana relevancia en este siglo; y en el año 2004 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, s.f.) La define como: “nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región”.

Una definición reconocida es la de Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), quienes la describen como:

"El proceso de desarrollar y aplicar nuevas ideas (productos, servicios y modelos) para satisfacer necesidades sociales de manera más efectiva, eficiente o justa"(s/p).

La Comunidad de Innovación Social (Social Innovation Community) (2020), en su Declaración de Lisboa. “La innovación social como guía para una Europa sostenible resiliente e inclusiva, traza política, principios, prioridades y estrategias en innovación social para el período (2021-2027)”, dejando clara su importancia para el avance social de la región europea.

En la publicación de Echeverría (2008, p. 611) reconoce que los esfuerzos por universalizar la educación son un ejemplo de innovación social.

Un ejemplo de innovación social en la educación superior es el programa "Prácticas Profesionales en Comunidades Indígenas", implementado por la Universidad de Guadalajara en México. Este programa busca promover la inclusión y el respeto por las culturas indígenas, permitiendo a los estudiantes colaborar en proyectos que beneficien a estas comunidades y, al mismo tiempo, enriquecer su formación académica y social. En esta dirección, tanto los esfuerzos de llevar la educación a los municipios como el caso cubano y además las acciones de extensión universitaria se enmarcan en esta definición.

La contribución de las universidades a la innovación no puede centrarse solamente en los productos, tecnologías o sistemas organizativos desarrollados para otros actores, sino en un lugar muy destacado con los que se desarrollen para el propio sistema de educación superior y para la educación en general, que implica un cambio en el proceso educativo centrado en la cultura universitaria.

La definición de **innovación educativa** contempla diversos aspectos: tecnología, didáctica, pedagogía, procesos y personas. Una innovación educativa implica la implementación de **un cambio significativo** en el **proceso de enseñanza-aprendizaje Murillo (2017)**. En esa dirección este autor aprecia que el cambio debe estar en los materiales, métodos, contenidos o en los contextos implicados en la enseñanza.

En este sentido, la innovación educativa implica la implementación de un cambio significativo en el proceso de enseñanza- aprendizaje, debe ser **pertinente** para la institución educativa y a los grupos de interés externos. Se incorporan dos conceptos importantes calidad y pertinencia de la innovación. Para otros autores, centrado en la gestión se considera que innovar en educación implica: tener objetivos claros sobre qué queremos enseñar, cómo queremos enseñarlo y para qué, y luego ponderar los cambios que necesitamos realizar para lograr dichas metas. Innovar en educación es, ante todo, mejorar sustancialmente la calidad de vida de las personas desde el desarrollo pleno de sus capacidades. Pacheco (2020). La autora enfatiza en siete claves para la innovación educativa, entre estos: calidad del profesorado, un entorno colaborativo, transformación radical del modelo educativo, atención a la diversidad, necesidad de dedicar el tiempo justo a cada actividad educativa y de respetar (e incluso potenciar) los diversos ritmos de aprendizaje, construir ciudadanía y práctica sostenida en el tiempo.

En otro sentido, se considera innovación educativa como toda acción planificada para producir un cambio en las instituciones educativas que propicie una mejora en los pensamientos, y en las

prácticas de formación y que demandan el desarrollo profesional e institucional con el compromiso y comprensión de toda la comunidad educativa (Macanchí, Orozco y Campoverde, 2020).

Estos autores marcan diferencias en la concepción de innovación, desde la definición de innovación educativa, pedagógica y didáctica que demuestran la variedad de referencias teóricas y metodológicas que se asume de la ciencia de la educación y en particular de la educación superior. Sí reconocen que cualesquiera de las tres están directamente relacionada con la práctica y en reconocer el valor del liderazgo docente en la calidad y la participación de todos los sectores de la comunidad educativa, en la configuración y transferencia de buenas prácticas en el ámbito de la innovación. Aspectos estos que coinciden con Pacheco (2020)

La celebración de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que tuvo lugar en París en octubre de 1998, puso de manifiesto que en todas las regiones del mundo se vive un proceso de transformación universitaria. Así se hablaba del surgimiento de una "nueva cultura universitaria". Tünnetmann (2007)

Que responden a los principales retos que enfrenta la educación superior contemporánea, entre estos atender una elevada matrícula en constante crecimiento, sin sacrificar la calidad; el equilibrio entre las funciones básicas de docencia, investigación y servicio; la Calidad y Pertinencia. Se introduce el planeamiento estratégico como tarea normal de la administración universitaria;

La llamada "cultura informática" representa otro de los retos que debe enfrentar la educación superior. Esto se encuentra impulsado en la mayoría de las universidades del mundo que desde década del 90 del siglo pasado introducen las bondades de las TICs en la organización de las actividades de las universidades, con avances en aquellas con mayores recursos materiales y profesionales.

Desde la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior se hacía un llamado a evitar que una sobreestimación de las potencialidades que ofrecen dichas tecnologías produzca un detrimento en la apreciación del papel del docente. Estas tecnologías deben siempre ser vistas como instrumentos, como medios de apoyo al profesor y nunca como sustitutos del mismo

En nuestro continente las universidades tienen un papel clave en cuanto a las tareas de investigación y la promoción del conocimiento científico y tecnológico. Cada país debe crear un verdadero Sistema - Nacional de Innovación, que le permita elevar sus niveles científico-tecnológicos y mejorar su posición relativa en los mercados abiertos y competitivos. Tünnetmann (2007)

Estos retos después de 25 años de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que continuó en otros espacios y que encuentra su máxima complejidad con la Covid 19, siguen exigiendo a las universidades una respuesta más eficiente ante los desafíos de la sociedad. La

crisis aceleró los cambios, en la ansiada gestión de una nueva cultura universitaria centrada en la innovación educativa.

Los resultados de las investigaciones en este campo por diferentes autores y contextos, reafirma que para enfrentar el reto de la calidad educativa es preciso desarrollar una cultura de la innovación desde la cual se desarrolle un espíritu de cambio y renovación; como oportunidad para escapar de las viejas concepciones y acentuar la experiencia de la innovación que rompa con la inercia y dignifique al docente universitario como un investigador, innovador de sus prácticas Macanchí, Orozco y Campoverde (2020)

El Tecnológico de Monterrey en Mexico ha sido pionero en la comprensión y entendimiento de esas necesidades de la innovación. David Garza rector y presidente ejecutivo del [Tecnológico de Monterrey](#), asegura que las **universidades** vivirán una serie de **innovaciones** tras la **pandemia de COVID-19**, como nuevos **modelos de aprendizaje híbridos**, uso de **tecnología inmersiva**, nuevas alianzas, entre otros.

Esto lo declaró, dentro de la charla “**Innovación/Tecnología** durante la pandemia y pospandemia” en la **Conferencia Trienal de la Asociación Internacional de Presidentes Universitarios (IAUP)**, por sus siglas en inglés), asociación de directivos de universidades internacionales, en la que rectores y líderes reflexionaron sobre los **cambios** relevantes en la **educación**.

En esa transformación, la **enseñanza** y el **aprendizaje** evolucionarán a modelos, no solo cara a cara, sino también en esquemas **híbridos, asíncronos y síncronos**. *“Tampoco será solo una **inmersión por 4 años**, sino que podrás **entrar y salir** de las universidades en ciertos tiempos y en ciertos modelos. Esto da la **oportunidad** de alcanzar a **nuevos públicos** y no solo a los **estudiantes tradicionales**”.*

La educación se enfocará no solo en lo **académico**, sino en otros temas como el **bienestar integral**. Además, aseguró que cada vez existirá **mayor colaboración** entre **universidades** y facultades de otras partes del mundo, así como **alianzas** entre otras **organizaciones**.

La **continuidad de las operaciones** relacionadas a la misión educativa del Tecnológico de Monterrey fue uno de los principales retos que Garza enlistó durante la charla. *“Relacionado a nuestra **misión educativa** hemos dado alrededor de **2 millones de sesiones en línea** hasta ahora.”* *“Algo que descubrimos muy temprano es que **no era suficiente** solo dar **continuidad** de los cursos. También intentamos dar continuidad de la **experiencia universitaria** para los estudiantes”.*

Uno de los **desafíos** será brindar **educación** a los alumnos que vienen de **contextos distintos**. Esta tendrá que **integrar** la **tecnología** como parte del proceso de **enseñanza y aprendizaje**, así como también **modelos pedagógicos** que busquen resolver los **nuevos retos**.

Sistemas de gestión de aprendizaje, simulación y control remoto de laboratorios, así como integración de **blockchain**, **realidad aumentada en casa** y **aprendizaje adaptativo** son algunas de las cosas en las que ya trabaja el Tecnológico de Monterrey. *“Ahora estamos **preparándonos** para volver a una **operación híbrida**. Alrededor de equipados. “También estamos preparando grupos solamente **presenciales**, grupos **híbridos**, algunos **remotos**, algunos con modelos **síncronos** y otros **asíncronos**. Estamos **probando estas modalidades**”.*

El desafío será, por lo tanto, que las IES diseñen, implementen y evalúen sus políticas de gestión de una nueva cultura universitaria hacia la construcción de contextualizados y flexibles sistemas de innovación educativa que permitan elevar sus niveles científico-tecnológicos y mejorar su posición en el mundo del trabajo que impacten en la misión y visión de las mismas, así como generar cambios en la calidad y pertinencia para hacer una mejor sociedad.

Para las universidades públicas que enfrentan recursos limitados y una alta demanda, las características del modelo contemporáneo del siglo XXI ofrecen oportunidades y desafíos que pueden aprovecharse para mejorar la calidad y el alcance de la educación.

1. **Diversificación y emprendimiento:** Aunque los recursos son escasos, estas universidades pueden buscar alianzas con empresas, organizaciones sociales y el gobierno para diversificar sus fuentes de financiamiento. Además, fomentando una cultura emprendedora, pueden crear programas que generen ingresos propios, como cursos de formación, consultorías o servicios a la comunidad.

2. **Innovación y gestión del conocimiento:** La innovación en procesos administrativos y académicos, junto con el uso de tecnologías accesibles, puede optimizar recursos. Implementar una cultura de gestión del conocimiento ayuda a aprovechar mejor la experiencia y las buenas prácticas existentes, mejorando la eficiencia.

3. **Universidades que aprenden:** Fomentar una cultura institucional que valore el aprendizaje y la adaptación continua permite responder mejor a las necesidades de los estudiantes y la comunidad, incluso con recursos limitados. La autofinanciación y modelos regionales pueden ser clave para sostenerse y crecer.

4. **Universidades virtuales y a distancia:** Aprovechar las TIC para ofrecer educación en línea o híbrida puede ampliar el acceso a más estudiantes sin necesidad de ampliar infraestructura física. Esto es especialmente útil en contextos de alta demanda y recursos escasos, permitiendo mayor flexibilidad y alcance.

5. **Relación con ciencia e innovación:** Aunque los recursos sean limitados, promover investigaciones aplicadas y alianzas con instituciones de investigación puede potenciar la transferencia de conocimientos y soluciones a problemas locales, fortaleciendo el impacto social.

6. Transformaciones pedagógicas: Implementar modelos híbridos, aprendizaje colaborativo y tecnologías inmersivas, incluso de bajo costo, puede mejorar la experiencia educativa y hacerla más atractiva y efectiva para los estudiantes.

7. Respuesta a nuevos desafíos: La pandemia mostró la importancia de la flexibilidad y la innovación. Estas universidades pueden aprovechar esa experiencia para fortalecer modelos híbridos, promover el bienestar estudiantil y establecer alianzas internacionales que aporten recursos y conocimientos.

En resumen, aunque enfrentan desafíos económicos y una alta demanda, estas instituciones pueden aprovechar las tendencias del siglo XXI para innovar, ampliar su impacto y ofrecer una educación de calidad más inclusiva y adaptada a su realidad.

Las universidades en el siglo XXI presentan aspectos muy positivos, como una mayor flexibilidad y accesibilidad que permiten ampliar la cobertura y llegar a nuevos públicos, además de fomentar la innovación, la investigación aplicada y la transferencia de conocimientos, fortaleciendo su impacto social y económico. El uso intensivo de TIC y tecnologías inmersivas mejora la calidad del aprendizaje y ayuda a adaptarse a las necesidades del mercado laboral. También se han implementado modelos pedagógicos más participativos, colaborativos y personalizados, promoviendo el aprendizaje autónomo y fortaleciendo la relación con la sociedad y el desarrollo regional. Además, la capacidad de responder rápidamente a desafíos globales, como la pandemia, mediante modelos híbridos y alianzas internacionales, ha sido un gran avance.

Por otro lado, existen limitantes importantes, como la resistencia cultural y estructural al cambio en muchas instituciones, que dificulta la adopción de estos nuevos enfoques. Las brechas digitales y las desigualdades en el acceso a tecnologías limitan la inclusión de todos los estudiantes. También hay dificultades para garantizar la calidad y pertinencia de las nuevas metodologías, y existe el riesgo de fragmentación institucional o pérdida de identidad en la búsqueda de innovación. Finalmente, estos cambios requieren de políticas públicas y recursos adecuados para sostenerse y consolidarse a largo plazo.

Aproximación a los principios que sustentan la evolución de la educación superior y su relación con la formación continúa

Desde las primeras universidades en la Edad Media, la educación superior se ha basado en principios fundamentales como la transmisión de conocimientos, la formación de profesionales y la búsqueda del saber. Sin embargo, a lo largo de la historia, estos principios han sido adaptados y enriquecidos para responder a los cambios sociales, económicos y tecnológicos, especialmente en la

actualidad, donde la formación continua se vuelve esencial para afrontar los desafíos del siglo XXI. Se presentan estos principios para la reflexión, del estudio preliminar realizado.

1. **Fomentar innovación y cambio:** La educación superior debe abrirse a nuevas ideas, metodologías y tecnologías, como las TIC y plataformas digitales, para mantenerse relevante y de calidad. Esto ha sido respaldado por autores como Clayton Christensen (1952-2020), quien habla sobre la innovación en la educación.
2. **Fortalecer la relación con la sociedad:** Las universidades deben interactuar más con comunidades, empresas y gobiernos para responder a necesidades reales, promoviendo innovación social y desarrollo regional. Autores como Paulo Freire (1921 - 1997) destacan la importancia de la educación con enfoque social.
3. **Impulsar investigación aplicada y transferencia de conocimientos:** La investigación ya no solo es teórica, sino que busca impacto social, económico y ambiental, facilitando la transferencia a la comunidad y sectores productivos. John Dewey (1859- 1952) enfatizó, desde el siglo XX la relación entre investigación y práctica social.
4. **Ampliar acceso y reducir brechas digitales:** Es fundamental promover políticas que aseguren inclusión digital, especialmente en zonas rurales y vulnerables, para que más personas puedan acceder a la formación continua. Autores como Castells Oliván (1942) es un sociólogo y profesor universitario español, sociólogo conocido por su trabajo sobre el surgimiento de la sociedad red, enfatizando el impacto de las redes de información en la organización social y las actividades globales, han hablado sobre la brecha digital y su impacto social.
5. **Capacitar y sensibilizar a docentes y estudiantes:** La formación continua en TIC y habilidades transversales como creatividad y trabajo en equipo es clave para una educación flexible y actualizada. Autores como Carol S. Dweck (17 de octubre de 1946) profesora de psicología en la Universidad de Stanford y una de las principales investigadoras del mundo en motivación y mentalidad. Aborda la importancia del desarrollo de competencias y mentalidades abiertas.
6. **Desarrollar modelos pedagógicos flexibles y personalizados:** Se han avanzado hacia enfoques híbridos, aprendizaje colaborativo y tecnologías inmersivas (es un **término amplio que abarca tecnologías interactivas como la realidad virtual (RV), la realidad aumentada (RA), la realidad mixta (RM) y los mundos virtuales inmersivos (MVI)**), para una formación más pertinente y centrada en el estudiante. Autores como David Jonassen (1947 - 2012) *fue un reformador educativo* cuyas ideas han influido en el diseño instruccional y han trabajado en modelos pedagógicos innovadores. También escribió sobre tecnologías informáticas en la educación y el aprendizaje, que tienen vigencias sus estudios.

7. **Gestionar recursos y políticas públicas:** La existencia de marcos regulatorios, financiamiento y apoyo institucional es esencial para sostener la innovación en la educación superior. Autores como Michael Iderazgo Global, *Nuevas Pedagogías para el Aprendizaje Profundo (NPD)*. También, es reconocido como una autoridad mundial en reformas educativas. Considerado el "padre del cambio educativo", sus ideas sugieren a la escuela como la oportunidad de crear nuevos aprendizajes, que generen un compromiso para cambiar el mundo. Michael Fullan ha destacado la importancia de políticas educativas efectivas.
8. **Evaluar y difundir resultados:** La evaluación del impacto y la comunicación de logros garantizan mejora continua y fortalecen la reputación institucional, promoviendo una cultura de aprendizaje permanente. Autores como Peter Michael Senge (nacido en 1947) *es un científico de sistemas estadounidense*, profesor titular de la Sloan School of Management del MIT Peter Senge habla sobre el aprendizaje organizacional y la evaluación como herramientas de mejora. Ha compartido los principios rectores del aprendizaje organizacional con empresas, instituciones educativas, servicios de salud y gobiernos. A través de su trabajo, se esfuerza por fomentar comunidades de aprendizaje en todo el mundo para su mejora.

Conclusiones

La evolución de la educación superior refleja un proceso dinámico y constante, impulsado por principios que buscan responder a las transformaciones sociales, ambientales y tecnológicas de nuestro tiempo. En este contexto, la formación se ha vuelto más flexible, inclusiva e innovadora, orientada no solo a la adquisición de conocimientos, sino también a su transferencia efectiva y a la preparación de profesionales y ciudadanos capaces de afrontar los desafíos de un mundo en permanente cambio. La formación continua emerge como un pilar esencial, permitiendo que los individuos se adapten, crezcan y contribuyan de manera significativa a sus comunidades, asegurando así la pertinencia y sostenibilidad del sistema educativo en el siglo XXI.

Este estudio revela que la historia de la educación superior ha sido un reflejo de las transformaciones sociales y culturales a lo largo del tiempo. Desde las primeras universidades, fundadas sobre principios que hoy parecen obsoletos, hasta las instituciones modernas que se adaptan continuamente a las demandas de una sociedad en constante evolución, el recorrido ha estado marcado por una búsqueda constante de relevancia y pertinencia. Además, la influencia de modelos históricos, como los franceses y alemanes, ha dejado una huella profunda en la forma en que concebimos y estructuramos la educación superior en la actualidad, moldeando sus principios y enfoques pedagógicos.

Asimismo, la irrupción de las universidades virtuales y las plataformas digitales ha abierto un horizonte de oportunidades sin precedentes. La tecnología no solo facilita el acceso al conocimiento, sino que también fomenta una educación más inclusiva y global, formando individuos comprometidos con su país y competitivos en un escenario internacional. Este fenómeno invita a reflexionar sobre cómo la innovación puede ser un catalizador para una educación más democrática, flexible y adaptada a las necesidades del siglo XXI.

En definitiva, la historia y las tendencias actuales de la educación superior nos muestran un proceso de transformación constante, en el que la adaptación y la innovación son clave para preparar a las nuevas generaciones para un futuro lleno de incertidumbres y oportunidades. La educación, en su esencia, sigue siendo un motor de cambio y progreso, capaz de moldear sociedades más justas, resilientes y preparadas para los desafíos que aún están por venir.

Referencia Bibliográfica

- Benítez, F. (2005). *Educación Superior, conocimiento e innovación. El triángulo del desarrollo*. En el Libro: *Tendencias de la Educación Superior en el contexto global y sus implicaciones para América Latina y el Caribe*. En edición. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).
- Benítez, F., Hernández, D. & Pichs, B. (2005). La universalización de la educación superior en Cuba. Forjando una sociedad del conocimiento sustentable. *Revista Innovación Educativa* 2005, 5 (27). Instituto Politécnico Nacional. D.F. México.
- Benítez, F., Hernández, D. & Pichs, B. (2007). *Universalización de la educación superior cubana y sus impactos en el desarrollo local*. En Trelles I. y Rodríguez M. (Coordinadores). *Universalización y cultura científica para el desarrollo local*. Pp. 46-59. Cátedra de Cultura Científica "Félix Varela". Universidad de La Habana. Cuba.
- Chaparro (1998). *Conocimiento, innovación y Construcción de sociedad: una agenda para la Colombia del siglo XXI: haciendo de Colombia una sociedad del conocimiento*
- Clark, B. (1998a): *Creating Entrepreneurial Universities: Organizational Pathways of Transformation*, Pergamon. (Burton R. Clark,. Sociólogo norteamericano especialista en educación superior) Press, Nueva York
- Corti, E y Riviezzo (2008) (PDF) *Hacia la universidad emprendedora: un análisis del compromiso de las universidades italianas en el desarrollo económico y social*. Available from: https://www.researchgate.net/publication/28222538_Hacia_la_universidad_emprendedora_un

—

[análisis del compromiso de las universidades italianas en el desarrollo económico y social](#) [accessed Jul 13 2025].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s. f.). Acerca de innovación social. <https://www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion-social>. Abril de 2020

Echeverría, J. (2008). The Oslo Manual and the Social Innovation. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXIV (732), 609-618. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/210>.

Estrada, V. & Benítez, F. (2006). La gestión del conocimiento en la nueva universidad cubana. Revista Pedagogía Universitaria Vol. XI No. 2 2006. La Habana, Cuba. pp.49-58

ETZKOWITZ H. (2004), «The evolution of the entrepreneurial university», International Journal of Technology and Globalisation, vol.1, n. 1

Garza, D. (2021). Presentado en El sitio de noticias del Tecnológico de Monterrey Asael Villanueva | Redacción Nacional CONECTA - 29/07/2021
<https://tec.mx/es/noticias/nacional/institucion/universidades-van-la-multidiversidad-en-era-poscovid-rector-del-tec>

GERBOD, P. (2004). Relations with authority. En W. RüEGG (Ed.), A History of the. University in Europe. Universities in the Nineteenth and Early Twentieth 681 páginas
<http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355.pdf>

Gibbons M., (1998). *Higher Education Relevance in the 21st Century [La importancia de la educación superior en el siglo XXI]*. Banco Mundial/UNESCO. Extraído el 25 de enero del 2001 de <http://portal.unesco.org/education/en/files/9619/10376170210CommissionI-E.pdf/CommissionI-E.pdf>

Macanchí ML, Orozco BM y Campoverde MA (2020) Innovación educativa, pedagógica y didáctica. Concepciones para la práctica en la educación superior. *Universidad y Sociedad* vol.12 no.1 Cienfuegos ene.-feb. 2020 Epub 02-Feb-2020 versión On-line ISSN 2218-3620

Marqués, P. Impacto de las TIC en la enseñanza universitaria
<Http://www.peremarques.netsiyedu.htm>

Martín y Alfonso (2000): Una aproximación a los modelos de gestión en la enseñanza universitaria: implicaciones para la Universidad de la Laguna.

Murillo, A.(2017) ¿Qué es innovación educativa? Observatorio. Instituto para el futuro de la educación <https://observatorio.tec.mx/edu-news/innovacion-educativa>

- Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). *The Open Book of Social Innovation*.
- Núñez, J., Montalvo L. & Pérez I. (2006). La gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la nueva universidad: una aproximación conceptual. *Revista Pedagogía Universitaria* Vol. XI No. 2. Universidad de la Habana, La Habana, Cuba.
- Pacheco (2020). Pacheco, B (2020). Siete claves para la innovación educativa. Planeta futuro https://www.google.com/elpais.com/amp/s/elpais.com/elpais/2020/07/31/planeta_futuro/1596204508_015285.html%3foutputType
- Rüegg, W. (s.d). Themes", A History of the University in Europe, Vol. III, pp. 4-5 <https://www.scribd.com/document/451868718/Walter-Ruegg>
- SALINAS, J. (1998). Redes y desarrollo profesional del docente: entre el dato serendipity y el foro de trabajo colaborativo. *Profesorado* [artículo en línea] (vol. 2, n.º 1). Universidad de Granada.<<http://www.uib.es/depart/gte/docente.html>>.p.11
- Social Innovation Community.(2020), <https://cordis.europa.eu/project/id/693883/es> HORIZON 2020
- Scharmer, C. O., Käufer, Y K., (2000). *Las universidades como la cuna del ser humano emprendedor, Sociedad para el Aprendizaje Organizacional*. MIT Sloan School of Management.
- Tünnetmann Bernheim, C (2007). *La universidad necesaria para el siglo XXI*. 1era Ed. — Managua HISPAMER, 2007 296 p ISBN: 978-99924-57-99-3 CAPÍTULO 1 Inciso 2 . Innovaciones educativas necesarias para enfrentar los nuevos retos
- Universitat Oberta de Catalunya (UOC)<https://www.uoc.edu/portal/es/index.html>
- UNESCO (1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que tuvo lugar en París en octubre de 1998. UNESCO.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento: informe mundial de la UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>
- Villanueva, A. (2021). *El sitio de noticias del Tecnológico de Monterrey* | Redacción Nacional CONECTA - 29/07/2021 <https://tec.mx/es/noticias/nacional/institucion/universidades-van-la-multidiversidad-en-era-poscovid-rector-del-tec>
- Vught, F. van (2000). *In search of quality management in Western European higher education*. In: St. Laske, M. Habersam & E. Kappler (Hrsg.) *Qualitätsentwicklung in*